

River ganó un partido increíble ante Carabobo y se afirma en la Copa Sudamericana

River venció 2-1 a Carabobo en Venezuela por la cuarta fecha de la Copa Sudamericana 2026, en una noche llena de tensión, VAR, penales, expulsiones y un final cinematográfico. Tras la roja a Santiago Beltrán, Matías Viña terminó en el arco y Maxi Salas marcó el gol del triunfo en la última jugada del partido.

River vivió una noche de película en Venezuela. En un partido cambiante, cargado de polémicas y con un desenlace inolvidable, el Millonario venció **2-1 a Carabobo** en el Estadio Polideportivo Misael Delgado, por la cuarta fecha de la **CONMEBOL Sudamericana 2026**, y se afirma como líder del **Grupo H**.

El equipo de **Eduardo Coudet** parecía tener el encuentro controlado después del gol de **Maxi Meza**, pero el local lo empató de penal, luego llegó la expulsión de **Santiago Beltrán**, River se quedó sin arquero y **Matías Viña** tuvo que ponerse los guantes. Cuando la igualdad ya parecía un buen negocio, apareció **Maxi Salas** en el último suspiro para definir por arriba del arquero y darle al Millonario un triunfo tan agónico como fundamental.

La victoria le permite a River mandar en soledad en su zona y quedar muy cerca de la clasificación, justo antes de afrontar los octavos de final del Torneo Apertura ante San Lorenzo.

River salió con equipo alternativo, pero con la obligación de ganar

El contexto obligaba a Eduardo Coudet a tomar decisiones. River tenía por delante el cruce del domingo ante **San Lorenzo**, por los octavos de final del **Torneo Apertura**, y por eso el entrenador decidió presentar un equipo alternativo en Venezuela.

A pesar de la rotación, el objetivo era claro: sumar otra victoria para sostener el liderazgo del **Grupo H**. El Millonario llegaba como puntero con siete unidades, seguido de cerca por Carabobo y Bragantino, ambos con seis. Por eso, el duelo ante el conjunto venezolano tenía peso directo en la lucha por la clasificación.

Desde el arranque, River intentó imponer condiciones. El equipo argentino tomó la posesión, jugó en campo rival y encontró en **Juan Fernando Quintero** a su principal eje creativo. Carabobo, empujado por su gente, buscó sostenerse con intensidad, aunque en los primeros minutos le costó salir de su campo.

Juanfer falló un penal y Carabobo se agrandó

A los **22 minutos**, llegó una de las primeras grandes polémicas de la noche. El árbitro, luego de revisar la jugada en el VAR, sancionó penal por una infracción de **Ezequiel Neira** sobre **Matías Viña**.

La decisión generó protestas en Carabobo, pero River tenía una oportunidad enorme para abrir el marcador. El encargado fue **Juanfer Quintero**, uno de los jugadores de mayor jerarquía en el campo. Sin embargo, su remate fue al medio y **Lucas Bruera** lo tapó con los pies.

El penal atajado cambió el clima del partido. River dejó pasar una chance clarísima y Carabobo ganó confianza. A partir de allí, el trámite se emparejó y el equipo local empezó a jugar con otro ánimo.

Bruera volvió a sostener a Carabobo

Después del penal, River siguió buscando, pero ya no tuvo la misma claridad. El arquero Lucas Bruera volvió a aparecer con una gran intervención ante un remate de **Fabrizio Bustos**, evitando nuevamente la caída de su arco.

Del otro lado, Carabobo también tuvo su momento. **Edson Tortolero** probó con un tiro libre que pasó cerca del travesaño y encendió al público local. El partido empezaba a tener ritmo, tensión y señales de que podía romperse en cualquier momento.

River tenía más jerarquía y más pelota, pero Carabobo mostraba carácter. La noche en Valencia empezaba a tomar forma de partido copero.

La roja a Edson Castillo cambió el cierre del primer tiempo

Sobre el final de la primera etapa, Carabobo sufrió un golpe importante. **Edson Castillo** fue fuerte a disputar una pelota dividida contra **Joaquín Freitas**, se pasó de revoluciones y vio la tarjeta roja por un planchazo.

El local se quedaba con diez hombres y el panorama parecía abrirse para River. El Millonario, que ya había tenido chances para ponerse en ventaja, se iba al descanso con superioridad numérica y con la sensación de que el segundo tiempo podía encontrar más espacios.

La expulsión de Castillo fue una jugada clave porque

condicionó el desarrollo posterior. Carabobo debía resistir con uno menos y River tenía la responsabilidad de aprovecharlo.

Maxi Meza abrió el marcador de cabeza

En el complemento, River salió con paciencia. No se desesperó y entendió que, con un hombre más, el espacio podía aparecer. La ventaja llegó mediante una de sus herramientas más importantes: la pelota parada.

Juanfer Quintero ejecutó un córner preciso al área chica y **Maxi Meza** apareció con decisión para ganar de arriba ante una defensa pasiva. El mediocampista conectó de cabeza y marcó el **1-0** para el Millonario.

El gol parecía encaminar el partido. River tenía ventaja, superioridad numérica y control territorial. En ese momento, todo indicaba que el equipo de Coudet podía administrar el resultado y acercarse sin mayores sobresaltos a una victoria clave.

Carabobo lo empató con un penal discutido

Pero el partido todavía tenía mucho por ofrecer. Cuando River parecía cómodo, una jugada desafortunada cambió nuevamente el desarrollo. **Juan Meza**, que había ingresado en el complemento, cometió un penal muy discutido y Carabobo tuvo la posibilidad de empatar.

El encargado fue **Matías Núñez**, quien ejecutó con precisión y puso el **1-1**. El gol encendió nuevamente al local, que pese a tener un jugador menos encontró una vida extra en el partido.

Para River fue un golpe inesperado. Había logrado abrir el

marcador, tenía el contexto favorable, pero una acción aislada volvió a igualar el resultado y puso nerviosismo en el tramo final.

La expulsión de Beltrán y una escena insólita: Viña al arco

A falta de pocos minutos, llegó la jugada más inesperada de la noche. **Santiago Beltrán**, arquero de River, salió lejos y mal tras un pelotazo largo. **Joshuan Berríos** llegó antes, punteó la pelota y el arquero terminó cometiéndole infracción.

En primera instancia, el árbitro Derlis López le mostró amarilla. Sin embargo, el VAR lo llamó para revisar la acción y finalmente decidió expulsarlo. La sanción fue muy discutida porque el atacante venezolano se abría y la jugada no parecía tan clara como ocasión manifiesta de gol.

El problema para River era enorme: Coudet ya había agotado los cambios apenas unos minutos antes, con los ingresos de **Kendry Páez** y **Lautaro Pereyra**. Sin posibilidad de mandar otro arquero a la cancha, **Matías Viña** tuvo que ponerse la camiseta verde y ocupar el arco.

La imagen fue tan inesperada como histórica. River, en plena lucha por sostener el liderazgo de su grupo, quedaba con un jugador de campo bajo los tres palos.

River resistió con Viña bajo los tres palos

El partido se reanudó con varios minutos de demora, entre la revisión del VAR, la expulsión y el cambio improvisado de arquero. Carabobo intentó probar rápidamente al uruguayo, pero no logró generar una situación clara de inmediato.

Viña apareció algo inseguro en el primer tiro libre posterior

a la roja, parado sobre la línea, aunque la pelota no llegó a exigirlo. Luego tuvo que intervenir en algunas acciones menores, especialmente con remates desde afuera del área y salidas bajas.

River, con diez y sin arquero natural, empezó a aceptar que el empate podía ser un buen resultado. El equipo de Coudet ya no tenía el mismo control y el objetivo parecía ser resistir hasta el final.

El último suspiro: Maxi Salas y el gol de la locura

Cuando el partido se iba y el 1-1 parecía definitivo, apareció la jugada que transformó la noche en una historia épica. En la última pelota, **Facundo González** sacó un pelotazo largo desde el fondo.

La defensa de Carabobo quedó mal parada. **Matías Núñez** intentó despejar, pero le erró a la pelota, y **Maxi Salas** quedó solo frente a Lucas Bruera. El delantero leyó rápido la salida del arquero y definió por encima suyo con un toque firme.

Gol de River. **2-1 en el minuto 96**. Locura total en el banco millonario.

Salas, que había ingresado para darle peso ofensivo al equipo, terminó resolviendo una noche imposible. River ganó casi por casualidad en la última acción, pero también por no resignarse nunca.

Una victoria de película para River

El triunfo tuvo todos los ingredientes de una noche copera: penal fallado, VAR, expulsión rival, gol de pelota parada, empate de penal, roja al arquero, jugador de campo atajando y gol agónico en la última jugada.

River no jugó un partido perfecto, pero sí mostró carácter. En un contexto adverso, cuando todo parecía apuntar a un empate sufrido, encontró una respuesta final que puede valer muchísimo en la tabla.

El 2-1 ante Carabobo no solo le da tres puntos al Millonario. También refuerza su liderazgo y lo deja en una posición muy favorable para encaminar la clasificación a la próxima instancia de la Sudamericana.

Maxi Salas, el héroe inesperado

El nombre de la noche fue **Maxi Salas**. El delantero apareció cuando el partido parecía terminado y resolvió con enorme frialdad. Su definición por encima de Bruera fue precisa, oportuna y decisiva.

Salas no necesitó muchas chances para marcar la diferencia. En una jugada aislada, leyó el error defensivo, atacó el espacio y definió como un goleador de jerarquía.

Su gol puede ser recordado como uno de los momentos más importantes de River en esta fase de grupos.

Beltrán, de figura en el año a expulsado en una noche límite

Santiago Beltrán venía siendo una de las apariciones más destacadas del equipo durante el año, pero en Venezuela vivió una noche difícil. Su salida lejos del área terminó con una expulsión que pudo haberle costado muy caro a River.

La jugada fue polémica, pero la consecuencia fue concreta: el Millonario quedó con diez y sin arquero natural. Beltrán se fue expulsado y Coudet debió improvisar con Viña.

El episodio quedará como una de las postales de la noche, aunque el gol final de Salas terminó transformando un posible

drama en una historia de triunfo.

Matías Viña, un arquero improvisado para la historia

La imagen de **Matías Viña** con la camiseta de arquero quedará en la memoria de los hinchas. River ya había vivido situaciones similares en su historia, como con **Martín Demichelis** ante Racing en 2002 y con **Enzo Pérez** frente a Independiente Santa Fe en 2021.

Esta vez le tocó a Viña, defensor uruguayo, ponerse bajo los tres palos en un partido internacional y en un cierre caliente. No tuvo que realizar una atajada espectacular, pero sí cumplió con el rol en un momento de máxima tensión.

River volvió a ganar con un jugador de campo en el arco. Y eso agranda todavía más el tono épico de la noche.

Coudet rotó y terminó llevándose un triunfo enorme

Eduardo Coudet había decidido guardar varios futbolistas pensando en San Lorenzo. River afrontó el partido con un mix entre titulares y alternativos, en un calendario muy exigente.

La planificación tenía riesgos. De hecho, durante varios tramos el equipo mostró altibajos, especialmente después del penal fallado y tras el empate de Carabobo. Pero el resultado terminó respaldando la decisión: River ganó, sostuvo el liderazgo y llegará con otra energía al cruce local.

El Millonario venía de una derrota preocupante ante Atlético Tucumán en el Monumental, con fuertes críticas del propio Coudet, quien había reconocido que el equipo estaba en deuda futbolística. Esta victoria no borra todos los problemas, pero sí ofrece un impulso anímico muy importante.

River manda en soledad en el Grupo H

Con este triunfo, River se afirma en lo más alto del **Grupo H**. El Millonario llegó a una posición de privilegio y acaricia la clasificación a la siguiente fase.

Antes del partido, la zona estaba apretada: River lideraba con siete puntos, mientras que Carabobo y Bragantino lo seguían de cerca con seis. Por eso, ganar en Venezuela era fundamental para despegarse de un rival directo.

El 2-1 agónico le permite al equipo de Núñez dar un paso enorme. Todavía falta, pero el panorama quedó mucho más favorable.

Lo que viene para River

River deberá cambiar rápidamente el chip. Después de la noche épica en Venezuela, el equipo de Coudet tendrá por delante el cruce ante **San Lorenzo** por los octavos de final del **Torneo Apertura**.

El entrenador había preservado a varios futbolistas justamente pensando en ese compromiso. Jugadores como **Sebastián Driussi** y **Fausto Vera** venían trabajando para llegar en mejores condiciones, mientras otros nombres fueron administrados para no sobrecargar al plantel.

La victoria ante Carabobo llega en un momento justo: River necesitaba recuperar confianza después de la caída ante Atlético Tucumán y lo hizo con una noche que puede servir como combustible emocional.

River ganó como los equipos que

creen hasta el final

River consiguió un triunfo inolvidable. Le ganó **2-1 a Carabobo** en Venezuela, con un jugador de campo en el arco, con diez hombres y con un gol en la última jugada del partido.

El Millonario pasó por todos los estados posibles: dominó, falló un penal, se puso en ventaja, sufrió el empate, perdió a su arquero y terminó ganando con una definición exquisita de Maxi Salas. Fue una noche de esas que explican por qué la Copa Sudamericana también se juega con carácter, temple y fe hasta el último segundo.

River sigue líder, se acerca a la clasificación y llegará con el ánimo renovado al duelo ante San Lorenzo. El equipo de Coudet todavía tiene cosas por corregir, pero en Venezuela dejó una certeza: incluso en una noche caótica, River puede encontrar una forma de ganar.